

Boletín de los Batallones "Octubre"

OCTUBRE

y

"Largo Caballero"

Núm 7

Madrid 15 de agosto de 1936

Paseo de la Castellana, 64
Teléfonos 63789 y 52597

Esto es el Fascio



¡Saluda so.....!

Ayuntamiento de Madrid

Las guerras en defensa de la libertad ciudadana

Todas las revoluciones son temblores de pueblos. Se estremece la tierra y se resquebraja. De entre sus grietas nace siempre una vida nueva, una vibración en la que se engendra el verdadero régimen colectivo. Por alcanzarlo luchan los hombres, y en cada conquista se escribe una página histórica con la sangre de las más trágicas epopeyas. Francia ha tenido arrebatos sublimes en defensa de la libertad. Un historiador nos cuenta cómo las heroicas legiones armadas penetraban en todas partes. Parecía que no tenían intención de soltar las armas de sus manos, hasta que vencido el enemigo se consolidara la independencia. Esto ocurría en 1792, en que la Monarquía francesa quedó abolida y se instauraba la República.

Dos meses antes de esta fecha, el duque de Brunswick, "primer general de Europa", dirigió a Francia este manifiesto, cuya arrogancia —señala el historiador— tiene síntomas de locura. Dice "que viene con las armas en la mano a volver a sostener el trono y el altar; que los aliados castigarán como rebelde a cualquier francés que haga resistencia a las huestes extranjeras; que todos serán individualmente responsables, y que en el caso de no obedecer a las "autoridades constituidas", todos los ciudadanos serán sentenciados a la pena de muerte y las ciudades y las villas entregadas a la ejecución militar y reducidas a saqueo."

Estalló entonces la indignación francesa. La ciudad y el campo se unieron para combatir a las hordas salvajes. "Los alcaldes de los pueblos se presentaban acompañados de todos los mozos de su pequeño distrito. En una parte se oían lamentos de los que, por su poca edad, no podían ser

admitidos en el servicio; más allá se veía un grupo de ancianos, cuyo vigor parecía renacer, sólo para adquirir la gloria de servir a la causa pública; no faltaba algún padre que confiaba su hijo al cuidado de la patria para volar, desembarazado, a defenderla. Hasta la madre conducía gozosa a su hijo al pie de las banderas."

Esta brillante página de la historia francesa viene ahora a nuestro recuerdo, excitado en estos momentos de heroicidad popular. Si las cuadrillas del duque de Brunswick eran extranjeras, en el bárbaro sentido de la palabra, los fascistas sublevados en España tienen idéntica significación. Y con el mismo ímpetu que los franceses lucharon por su libertad, los españoles siguen la misma trayectoria nacional en esta guerra civil, provocada por los enemigos de la cultura y de la civilización.

El pueblo, representado por las milicias armadas y las fuerzas leales a la República, combate a los traidores con la serenidad y el arrojo de todo Ejército surgido en ardiente explosión de voluntades, unidas para afianzar los avances democráticos que unos generales desaprensivos, en complicidad con políticos sin escrúpulos y clero, vulneradores de los más elementales derechos de la ciudad, la intentaban someter a la más odiosa esclavitud.

El espíritu liberal, la magnífica y gloriosa rebeldía de la nueva España, se ha manifestado espléndidamente. Y sobre esas ruinas de un pasado pleno de odio y venganza reaccionaria se construirá nuestra vida impulsada por el trabajo colectivo y la justicia, elementos indispensables en todo renacimiento social.

Conferencia Internacional de solidaridad con el pueblo español

Ha tenido lugar en París una Conferencia europea, en la que tomaron parte Jouhaux, Schevenels, De Brouckère, Earl of Listowel, el presidente de la Federación Metalúrgica de Inglaterra, Little, Breitscheid, antiguo presidente de la minoría socialista del Reichstag, y el camarada Duclos. Hablaron Jouhaux, Duclos, De Brouckère, Isabelle Blum y mis Wilkinson. Trataron, principalmente, el tema de que los españoles leales defienden, no sólo la democracia española, sino la democracia y la paz del mundo. Se adoptó la decisión de la creación de un Comité de información y coordinación, el envío de una Delegación a España para atestiguar el derecho internacional y hacer un nuevo llamamiento.

Los rebeldes emplean balas dum-dum

Toda la Prensa internacional conoce ya los procedimientos de lucha que están empleando los rebeldes para manchar al pueblo laborioso español. Uno de aquéllos es el señalado por el *Daily Herald*. Declara este periódico que las fuerzas leales y las milicias han sido heridas con balas dum-dum. Pero no sólo se han conformado con esto los asesinos, sino que no respetan ni las ambulancias de la Cruz Roja.

La crueldad que emplearon en octubre de 1934, la están reproduciendo en julio-agosto de 1936. Al pueblo no le importan estas expansiones de los insurrectos, pues a la hora de aplicar la justicia inaplazablemente la harán sentir con toda la dureza que el caso requiera.

Vosotros emplead la crueldad. Cuando seáis aplastados totalmente no os quejéis de los procedimientos que utilice la clase trabajadora en exterminaros. Nuestras víctimas las pagaréis, si no en su justo precio, sí en gran parte.

Decimos en gran parte, porque aun cuando tuvieréis muchas vidas no tendrían nunca el valor de la de un trabajador de los que por desgracia han caído víctimas de vuestras ferocidades en el frente de combate.

El Partido Comunista alemán envía un saludo a los trabajadores españoles

Al Gobierno español, al Frente Popular, a todos los luchadores antifascistas:

Nuestra más honda admiración a los luchadores valientes por una España libre y feliz contra la barbarie fascista. Los luchadores ilegales contra Hitler, el aliado de vuestros enemigos, siguen con enorme intensidad vuestra lucha heroica. Vuestra victoria dará a todos los combatientes antifascistas una iniciativa más fuerte y demostrará que únicamente a base del Frente Popular puede ser vencido el fascismo. Adelante a la victoria.—C. C. del Partido Comunista alemán.

N. de la R. Nuestra lucha servirá de acicate a todos los partidos obreros de todo el mundo para luchar decididamente contra vuestros enemigos internos.

¡Camaradas alemanes! Vuestro saludo nos satisface hondamente. Pero lo sentiremos mayor cuando os veamos en vuestro país con el Poder en las manos.

¡Viva la solidaridad internacional de los trabajadores!

¡APARECIO EL "BOTAS"!

Un fantasma que reaparece

La Prensa nocturna publica unas declaraciones de Alcalá Zamora (a) "El Botas". Podríamos decir que el traidor fantasma reaparece en escena en los momentos más decisivos para el triunfo del proletariado español. No nos causa ningún efecto el que este tipo hable. Cuanto más

diga no completará la verdad de su actuación durante el período de tiempo que ocupó la Presidencia de la República Española.

¿Por qué no cuentas en el extranjero todas tus fechorías en el mes de octubre de 1934 con los obreros y los campesinos? No le interesa hacer esto. Al proletariado español no le importa en forma alguna que él silencie una cosa que todo el mundo civilizado conoce sobradamente. Los traidores supieron pasar a tiempo la frontera para evitarse un mal rato. De todas formas es igual. Saben positivamente que en los países de tradición democrática como Francia los ladrones, los asesinos, los traidores no tienen acogida en su territorio. No ignoran que la clase obrera francesa presta la solidaridad que necesitamos para vencer a nuestros enemigos de clase. Pero aun cuando así no fuese, no ignora que tenemos amigos en todas partes.

El traidor a su rey, fué más tarde traidor a la República, y finalmente a los insurrectos. Estos se han encontrado al lado de todos esos tipos que antes de iniciarse el golpe contrarrevolucionario. Sin embargo a la hora de recoger los lances si por una casualidad no triunfaban frente al pueblo en armas huían.

El "Botas" ha dejado hacer muchos años de ser Licenciado en Derecho, o doctor, para transformarse en un doctor de la traición, mejor diríamos en un catedrático.

Fracasaste en tus intentos. El pueblo te juzgará como mereces. No creas, viejo beato, que terminas apaciblemente tu vida. Cuando triunfamos en abril de 1931 hicimos salir al Borbón. Después del 16 de febrero, ha seguido el mismo rumbo.

Otro acierto de Largo Cabañero al ver los rumbos de su actuación. En un discurso pronunciado en el Cinema Europa, señaló cómo el espíritu del Borbón seguía imperando en España. En efecto, aquello ocurrió. No podía ser por menos. Nuestro dirigente no se ha equivocado en sus predicciones cuando las ha hecho. En el caso que nos ocupa, no podrá ser una excepción.

NOTA DEL DIA

La Iglesia es "todavía" el mayor capitalista español. La revolución de 1931 no fué una revolución "roja". Todos lo sabemos. Dirigido el movimiento por republicanos, instauró un régimen liberal ligeramente socializante, pero no socialista. Este régimen no aportó las soluciones esperadas por las masas. También lo sabemos todos.

Dejó a los elementos de derecha toda su fuerza. Monárquicos, católicos y grandes capitalistas tomaron pronto una revancha en 1933.

La Iglesia es el capitalista más fuerte de España. Durante siglos, y especialmente en el XIX, acaparó, en previsión de días menos favorables, dinero, tierras y diversas propiedades innume-

rables. Pero la revolución de abril no suprimió las órdenes religiosas, a excepción de los jesuitas. Sólo tomó una medida: el laicismo. El Frente Popular llegó al Poder cuando hasta el laicismo empezaba a ser incumplido.

La Iglesia es quien ha financiado, en su parte principal, el movimiento fascista. Refleja así el sentimiento del pueblo hacia ella. Jamás se puso junto a él. Ultimamente achacó a los marxistas todos los incendios de casas religiosas acaecidos en España desde el año 31. Olvidaba voluntariamente una cosa: que mucho antes de que Carlos Marx viviera se habían quemado ya iglesias en España.

ELOGIOS A "OCTUBRE"

El diario del "5.º Regimiento de Milicias", nos dedica en su número del día 13 las siguientes palabras:

"Hemos recibido el BOLETÍN DE LOS BATALLONES OCTUBRE Y LARGO CABALLERO. El número de este nuevo colega es, principalmente, una vibrante y alentadora proclama al pueblo heroico hacia la victoria definitiva. Recio de temple, como las plumas que lo redactan, este Boletín abunda en alguno de los conceptos que también apoya nuestra *Milicia Popular*, como es, entre otros, el de la unificación de las Milicias.

¡Bravo, camarada! ¡Nuestro saludo y nuestro aliento! BOLETÍN DE LOS BATALLONES DE OCTUBRE Y LARGO CABALLERO es una realidad magnífica y triunfante."

Agradecemos el elogio que nos dirige en todo lo que vale.

Organizar la retaguardia

"Cuando nosotros hablamos de la necesidad de una organización cada día más perfeccionada de nuestras unidades y de las milicias en general, no nos referimos solamente a los servicios del frente. Están también los de retaguardia.

Parece que las labores de retaguardia tienen menos importancia que los trabajos del frente. Nada más equivocado. El Ejército—y nuestras milicias con el Ejército del Pueblo—es una máquina; en cuanto un engranaje se entorpece, la máquina no funciona. En cuanto los servicios de retaguardia se resienten, no marchan con la celeridad debida el frente se resiente también.

El frente va organizándose con éxito creciente. De ello estamos orgullosos. Pero tenemos la seguridad de que podría marchar mejor. Ello no es incumbencia sólo de los que se batan en la sierra. Los compañeros que trabajan en Madrid, están interesados en nuestros progresos. Para ello no tienen sino perfeccionar los servicios que les

están encomendados. Buena organización del reclutamiento para cubrir bajas y aumentar los efectivos. Buena organización del abastecimiento de víveres para evitar en lo posible las molestias de la vida en campaña.

Responsabilizando todas las gestiones con precisión, podremos llegar con rapidez y facilidad a penalizar las faltas, es decir, a corregirlas.

Todos los camaradas que trabajan en la retaguardia están en el deber de considerar que también de ellos depende el éxito de las operaciones. Su labor es tan importante como la de los que se batan. Es, pues, necesario llegar en un plazo de horas a la perfecta organización de todos los servicios. Ello nos permitirá llegar a la constitución de unas unidades que puedan servir de ejemplo. Que sean la garantía de la victoria y la base para conservar y ampliar nuestras conquistas.